

# El Teléfono



Año VI—Núm. 1,055 PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE Administrador: JOSÉ R. GOROSTIZAGA

Director: MARCELINO LARA

Secretario de redacción: F. CASTELLANOS

Nuestro agente para avisos y publicaciones de Francia, es el señor don ALBERTO LORETTE, Director de la Sociedad Mutualista de Publicidad—Rue Caulaincourt, 61, París.

## EL Teléfono

Mercedes, Marzo 5 de 1898

5 de Marzo de 1897

Hoy cumple un año de la invasión del coronel Lamas; un año que el Partido Nacional, desplegando la bandera del sufragio y de la honradez administrativa, se lanzó con las armas en la mano, a reivindicar tan caros derechos.

Bajo el gobierno de don Juan Idiarte Borda, se había colmado la medida del escándalo en la esfera política y administrativa.

Las cámaras que el Sr. Cuestas, disolví el 10 de Febrero, habían sido elejidas por simples decretos gubernativos, en pleno estado de sitio; cuando estaban suspendidas las garantías individuales y los ciudadanos hables para el ejercicio del sufragio emigraban o eran caídos para remontar los cuerpos de linea.

Nacionalistas y colorados, sentían la necesidad imprescindible de un cambio en semejante, insopportable estado de cosas; y de ahí surgió, trá la soberbia y ruda propaganda de *El Nacional*, la profunda escisión entre los elementos del partido colorado.

De un lado los independientes, es decir, la parte más sana de ese partido; los que consideraban posible, dentro de las mismas filas, un gobierno de honradez política y administrativa; del otro lado, el colectivismo, es decir, una oligarquía adueñada del poder, sin más ideales q' hacer servir en beneficio propio todos los intereses de la nación.

Un soplo divino se diría que empujaba a las huestes revolucionarias,—pequeñas en el número, pero grandes por la decisión y el entusiasmo de sus soldados,—a cruzar por entre los ejércitos formidables del gobierno, ganando aquí una batalla, ó haciendo allá una retirada honrosa.

Los poderosos elementos del Partido Nacional, que habían quedado ajenos al movimiento, —sin duda por la precipitación con que los sucesos se produjeron,—galvanizados con el prestigio del General Saravia y del coronel Lamas, se disponían a confluir a la magna empresa, cuando la muerte del tercero gobernante, que no había querido oír el clamor inmenso de la nación pidiendo la paz, abrió nuevos horizontes a las esperanzas del pueblo.

El señor don Juan Lindolfo Cuestas, como presidente del Senado, se hizo cargo del P. E. Su primer paso fué rodearse de los elementos independientes del Partido Colorado que hicieron causa común con los nacionalistas en la propaganda contra los actos desatentados del gobierno bordista.

El señor Cuestas hizo la paz, honrosa para ambos partidos; inscribió en su programa de gobierno los principios que sirvieron de bandera a la revolución; y hoy, aclamado, siendo su presencia objeto de delirio entre las masas, continúa su obra reparadora; continúa la revolución iniciada el 5 de Marzo de 1897, disolviendo las cámaras; depurando las oficinas administrativas de los malos elementos de otras épocas y siendo prenda segura de paz entre los orientales por su decidido propósito de encarrilar a la república por la senda de la constitucionalidad.

En este día que evoca tantas memorias de altivez y degradación cívica; de heroismos y cobardías, de lágrimas y lutos, depositámos en la tumba de los que sucumplieron defendiendo las instituciones patrias, la siembra del recuerdo; porque es a favor de esa sangre generosa, de ese sacrificio supremo, que los orientales ven fructificar el árbol de la libertad, abrirse las puertas de la patria; renacer el crédito de ésta y tal vez consolidar para siempre el reino de sus instituciones.

## COMO SE PIDÉ

(REMITIDO)

Señor Administrador de EL TELÉFONO.

Presente.

Muy señor mío:  
Agradecería a usted la publicación en su periódico de las siguientes líneas:

—S. S. S.  
Apolinario Pérez.  
S/c. Marzo 3 de 1898.

En contestación a los ataques personales de que estoy siendo víctima de cierto tiempo a esta parte por enemigos encubiertos, debo manifestar públicamente, que una vez resuelto por la superioridad el incidente personal ocurrido entre el presidente, en ejercicio de la Comisión D. de I. Primaria, don Pedro Soumestre, y el infrascrito Inspector de Escuelas, actualmente suspendido en sus funciones, descendré al terreno de la prensa, para responder debidamente las provocaciones, tan apasionadas como injustas, que se me están dirigiendo, sin más objeto que el de ejercer una venganza innoble y herirme vil y cobardemente por la espalda.

Está en la conciencia de todos, quienes son las personalidades que pretenden así, ultimarme a mansalva, pero también lo está de que les falta el valor y la entereza necesaria, para exigir de nadie, una reparación franca y caballeresca. —Esas personalidades, repito, no tienen ni las condiciones morales, ni los méritos que confiere la virtud a los ciudadanos austeros y patriotas; a los ciudadanos que no venden su conciencia ni sacrifican los atributos de su carácter noble y levantado, ante el aliciente que les pudiera ofrecer un cargo público.

A aquellas personalidades no les lleva otro interés que el acaparar y hacerse dueños de los puestos por docena, a fin de hacerlos servir, por lo general, para saciar sus venganzas y sus odios, y jamás para desempeñarlos en consonancia con los deseos y aspiraciones generales.

Es un error el suponer que, con procedimientos tan desleales, puedan borrar esas personalidades el estigma de desprecio con q' se marca en el rostro a los cobardes, apegados siempre, más a las frivolidades de la vida, que al honor y a la vergüenza.

Como he dicho anteriormente, espero la resolución superior, para contestar a mis gratuitos detractores; mientras tanto, esperaré a pecho describirte los dardos envenenados que me dirigen de sus escondrijos y guardados en círculos sin corazón y sin sentimientos, que, embriagados por el odio, se molan de las miserias de un hogar modesto, constituido por numerosos seres, mantenidos y creados hasta hoy con el trabajo horario de su padre y con el ejemplo de su virtud.

No es extraño... las fieras no se comen ante los dolores y las desgracias!

Para ciertos individuos éstas y las miserias sociales, son más dignas de la risa y del desprecio, que del respeto que inspira siempre el infierno!

Es verdad, que la idiosincrasia hereditaria tiene fatalmente que revelarse en esas formas, que sólo la educación y la rigidez de los principios sociales, pueden, sin destrirlas por completo, por lo menos amortiguar las considerablemente.

Por eso no es de extrañar, que ciertas personalidades salidas de la nada y forjadas en la escuela de los gobiernos personales, que han flagelado durante a nuestro país hayan hecho a menudo alarde de un servilismo repugnante, calificando éstos de honrados y progresistas, por más visible que fuera la conciliación de las leyes y dilapidación de los dineros públicos, con que caracterizaron sus actos y procederes administrativos.

Mientras tanto, vuelvo a repetir, procuraré completar los antecedentes necesarios para ilustrar debidamente los diversos tópicos que me propongo tratar en oportunidad, y entonces se ha de descubrir el velo misterioso que hasta hoy ha encubierto la decadencia honorabilidad de esas personalidades, que hasta hoy, encarnizadamente me fustigan.

Apolinario Pérez.

## Servicio telegráfico

Especial para EL TELÉFONO

(De nuestro Corresponsal)

MONTEVIDE, 3.—(4. 20 p. m.)—Bataillones 1º, 3º y 4º; y la artillería de plaza, rinden honores al General Carballo, que falleció ayer.

El cortejo es numeroso.

—Las lluvias torrenciales han producido grandes inundaciones en los alrededores.

—Los estudiantes enviaron a Zola un telegrama en que le manifiestan que la juventud uruguaya lo acompaña en su alta y noble actitud en defensa de los principios de justicia.

—También se le enviará un álbum para cuyo efecto se están recolectando fondos.

—Mañana los italianos podrán enarbolar su bandera.

—Reconocióse al ajente consular italiano en Paysandú.

—Telegrafian de San Eugenio, que el 1º se celebraron fiestas por la consolidación del gobierno.

—El coronel Roldán fué nombrado ayudante del ministerio de la guerra.

—Los rumores circulan de que el Párviz, jefe de la Policía de Investigaciones, como candidato para reemplazar al jefe del Durazno.

—El Jefe de la Fortaleza, reemplazará al del Parque que renunció.

—Partió para la argentina el doctor Mendilaharzu.

—Juzgase desfavorablemente una carta del coronel Pampillo dirigida al Presidente, apoyando el gobierno.

—Todos ven en esa carta falta de exponenciad y sinceridad.

—El ministro de la guerra sigue enfermo.

—El vigilante Almeida, de la Penitenciaría, vióse obligado a dar de punaladas al preso de 30 años Ramón Hernández. El segundo jefe, mayor Arcos, corrió para intervenir cayéndose y fracturándose una pierna.

—Las heridas de Hernández son leves y el estado de Arcos bastante grave.

—Los doctores Magariños Solsona y Dufor harán cargo de la redacción de «El Día».

## EL SUERO SANARELLI

Los primeros éxitos

Un facultativo de la capital, ha recibido en carta que un amigo suyo dirige desde San Pablo, los primeros detalles circunstanciados y exactos respecto a la experiencia del doctor Sanarelli.

Reproducimos a continuación, tomándolo de *La Razón*, la parte sustancial de esa carta, que seguramente hará sensación en los círculos científicos del Río de la Plata.

San Carlos de Pinhal, 16 de Febrero de 1893.—Estimado doctor: Supongo que tu intensa debe ser su ansiedad respecto a la actual peregrinación científica de su amigo, el doctor Sanarelli, por el Estado de San Pablo. El ilustre sabio ha llegado precisamente hace tres días a este pueblo, —donde residó y me tiene a sus órdenes— para comenzar sus experiencias seroterápicas. Lo acompaña una comisión médica compuesta del doctor Silva Pintos, director de los servicios sanitarios del Estado, doctor Sousa, (sub-director), doctor de Mello y doctor Ferreira (de la Comisión de Salubridad), doctor Lutz y doctor Mendoza. En este pueblo, situado a ocho horas de ferrocarril de la capital del Estado, no abundan las comodidades. La Comisión se ha instalado en la mejor fonda, (no muy lujosa por cierto), pero que, por suerte, se halla lejos de la parte de población infestada por la fiebre.

La epidemia no se ha extendido mucho en este pueblo, gracias a que la gente ha emigrado casi en masa en cuanto se presentaron los primeros síntomas. Pero, —detalle curioso,— todos los casos actuales revisten excepcional gravedad. El pueblo está triste, como un cementerio y el doctor Sanarelli aunque consumido por la fiebre del trabajo y granfísimo a las reiteradas atenciones y repetidas galanterías de la comisión brasiliense, echa muy de menos,—según me lo ha manifestado en las dos visitas que le he hecho,— el bullicio actual de la vida

montevideana y el amistoso círculo de sus intimas relaciones.

Sanarelli se pasa los días en ir y venir desde el Hotel a la Casa de Aislamiento, pobre edificio donde no abundan elementos de estudios ni de curación. Los comisionados trabajan guardando la más absoluta reserva sobre el resultado de sus experiencias. Sanarelli ha impuesto, desde un principio, el más inexorable secreto a sus acompañantes. Pero espera que antes de llegar esta carta a su poder, el hilo telegráfico le habrá adelantado informaciones sobre el resultado del tratamiento seroterápico, que a juzgar por los primeros experimentos, resulta ser elatíssimo. Como yo no he jurado guardar reserva, puedo relatarle algunos casos que pue de presenciar y que le probarán mi asesto.

Apenas llegado Sanarelli (el 14 de Febrero) fué llamado con urgencia a una pobre casa de los suburbios. Se acuerda usted de la magnifica tela que Blanes tituló «La fiebre amarilla? Pues poco más o menos, se ofreció a nuestros ojos el mismo espectáculo. Un hombre, ya cadáver, estaba tendido en el suelo.

...Sobre su pecho, prendido de las ropas sollozaba un varoncito, presa también de la horrible enfermedad.... En un rincón se agitaba una niña en los estertores de la fiebre: estaba destinada a seguir muy de cerca a su padre en el misterioso viaje hacia la muerte. Sanarelli efectuó inmediatamente la inyección en los dos enfermos: a los dos dos días estaban fuera de peligro gracias a la energía del tratamiento. Le aseguro amigo doctor, que creó haber visto un milagro!

Ayer entraron a la Casa de Aislamiento dos hombres robustos, en el primer periodo de la enfermedad típica, con anuria, rraquialgia y vómitos.—En el primero la inyección obró de manera maravillosa, haciendo desaparecer en pocos momentos casi toda la alarma sinecología. (Hoy está mejor y puede considerarse fuera de peligro, aunque conserva fiebre alta). Respecto al segundo, es más difícil el pronóstico, porque llegó a manos de Sanarelli en condiciones gravísimas, pero, gracias al suero, su estado es cada vez más favorable. Esta mañana estaba anúrico. Una inyección endovenosa bastó para provocar la orina instantáneamente!

Las inyecciones endovenosas de suero provocan una reacción general muy curiosa, y que probablemente es específica, porque no se obtiene con el suero del caballo normal. Indudablemente después de la inyección se produce en todos los órganos del paciente una congestión general: se le enciende el rostro, le sobreviene tos, etc. Se trata evidentemente de una reacción transitaria muy favorable.

Sanarelli ha dispuesto que no se emplee su tratamiento seroterápico sino en enfermos del primer periodo (primero, segundo ó tercero día), porque se ha persuadido de que en el cuarto día los enfermos se encuentran ya en condiciones imposibles de modificar. La mayor parte de los órganos están deshechos, y ningún remedio humano podría renovarlos.

Aquí es difícilísimo encontrar casos recientes en la casa de Aislamiento. Por lo general el enfermo teme al Hospital. En cuanto se siente atacado, se esconde, huye de los demás y pasa así aislado los dos primeros días y a veces hasta el tercero. Solo se presenta cuando le obligan a pedir socorro la anuria y el vómito negro. Sanarelli ha establecido aquí una especie de servicio de inspección domiciliaria, para sorprender algunos casos recientes y efectuar en ellos experiencias que serán decisivas.

En este momento me comunican que hay dos nuevos enfermos, y que Sanarelli ha salido a visitarlos.

Interrumpo la carta, para cerrarla luego con el resultado de la visita.

...Vuelvo de la Casa de Aislamiento. Un caso grave, y dos sospechosos, cuyo tratamiento comenzaron Sanarelli esta noche. El sabio hace vida poco agradable, porque, con la epidemia, el pueblo está sumamente triste. No se ve un alba por las calles; las casas están cerradas; cada caso nuevo, es ocasión de patéticas y trágicas escenas. El único rato de esparcimiento es durante la comida. La comisión científica se reúne *au grand complet*, alrededor de una mesa servida a la brasileña. El menú sorprendió a Sanarelli en un principio, pero ya se ha acostum-

brado y hasta pide el *bis de la seijoada preta*.

Los miembros de la Comisión colman a Sanarelli de atenciones, y se muestran entusiasmados con los éxitos parciales, confiando todos en un próximo triunfo definitivo. Sanarelli tiene hoy siete enfermos sometidos a su tratamiento. Si logra salvarlos a todos, —como espera— el resultado de las primeras experiencias será expléndido.

Las condiciones climatéricas de la localidad son sumamente propicias al desarrollo de la epidemia. El tiempo alterna entre las lluvias y el gran calor.

Es lástima que no se hayan podido hacer investigaciones bacteriológicas, pero aquí no hay estufa apropiada, y además, el encargado de tratar los tubos de caldo, los perdió durante el viaje.

Es una lástima, porque habrían sido muy interesantes los estudios al microscopio. Sanarelli lamenta no haber traído de su laboratorio los elementos necesarios para proseguir aquí, cónmodamente, el examen del bacterio amarilleno.

Le he preguntado esta mañana, cuan do piensa regresar a Montevideo.

—No lo sé todavía—me ha contestado—Antes quisiera reunir, estudiar y tratar unos treinta casos por lo menos. Pero si las cosas marchan como hasta ahora, se acabará todo en diez ó quince días.

Sin mas que comunicarle por el momento, y esperando poderle dar mañana ó pasado muy interesantes detalles, lo abraza y se despide su amigo.

D. V. G.

## ECOS

### IMPORTANTE SENTENCIA

Publicamos a continuación una importante sentencia, que no dudamos servirá de mucha utilidad, sea conocida de los curiales.

Son continuas las quejas que oímos sobre nuestro atrasado sistema de costas, que llega hasta hacer imposible litigar en nuestros juzgados y tribunales. Bueno es pues tener algún recurso contra esos casi avances al bolsillo de los pobres litigantes.

Con mas detención nos ocuparemos de esta tan desuizada reforma, en la Administración de Justicia.

He aquí la sentencia a que nos referimos:

Agosto 31 de 1896.—Visto en relación el incidente sobre prescripción derivado por don T. T. de G. en el juicio que le promovió el doctor don A. P., por injurias y calumnias, venido en apelación.

Considerando: que si bien el artículo 1197 del Código Civil que fija en dos años la prescripción para el pago de los derechos y salarios de los curiales, establece que ese término ha de contarse desde que fenece el proceso por sentencias ó conciliación de las partes, —tal disposición no



# TIENDA NUEVA DE ERNESTO GIAMBRUNO

Calle Colón 154, al lado del Casino

¡VERDADERO BARATILLO! ¡TODO ES REALIDAD!

Gran surtido en géneros para vestidos y ropa blanca. Surtido completo en mercería; cintas de seda, puntillas para vestidos, golas, guantes, abanicos y sombrillas.  
Puntillas catalanas legítimas.

Gran surtido en artículos para hombres. Camisas, camisetas, cuellos, puños, corbatas, gemelos, pañuelos, escarpines hilo y de algodón, sombreros, bastones; además llamó la atención de la gente trabajadora de la ciudad y campaña sobre el inmenso surtido de ropa hecha y sobre la baratura á que se está vendiendo.

Exposición permanente en artículos para regalos  
Gran Surtido en Perfumerías de las marcas mas acreditadas

PROXIMAMENTE SURTIDO GENERAL  
DE INVIERNO

Nuestra constante clientela y el público en general, pueden visitar nuestra casa para convencerse así de que no hay ningún bombo en nuestros ofrecimientos, sinó que, por el contrario todo es realidad

# TIENDA NUEVA

ALI ESTA EL GRAN BARATILLO

CALLE COLON 154 AL LADO DEL CASINO